

# Stella Rimington

**Archivera,  
bibliotecaria,  
directora del  
MI5 Servicio  
Secreto  
Británico y  
ahora novelista**



*Stella Rimington es conocida en el mundo del cine por haber inspirado el personaje de 'M', interpretado por Judi Dench en las películas de James Bond, el agente 007. Pero también fue archivera, bibliotecaria, escritora y, ahora, "abuelita" solidaria con los libros y la lectura...*

## **P**rólogo

Nunca he sido un lector aficionado a las novelas de espías, pero en una ocasión creí que estaba siendo reclutado para el servicio secreto. Cuando era estudiante universitario corría el rumor en mi facultad de que de vez en cuando agentes del CESID (hoy CNI) andaban por la universidad discretamente buscando nuevos candidatos a integrarse en sus filas; un alumno contaba en un corrillo que sabía de alguien que conocía a alguien que -pero no se lo digáis a nadie, pedía- ya pasaba varias tardes a la semana en unas instalaciones no muy lejanas a la Ciudad Universitaria en Madrid recibiendo adiestramiento como agente secreto al mismo tiempo que discretamente no descuidaba su carrera de Derecho -donde, nos aseguraba con el mismo sigilo que indiscreción, tenía garantizado el aprobado, pues algunos profesores estaban al tanto del asunto y el CESID por descontado podía mover los hilos necesarios en la administración universitaria.

Con esos mimbres noveleros armé mi propia historia en pocos segundos cuando una tarde, ya anochecido, volvía de un seminario por un solitario pasillo en la zona de Decanato -paredes forradas con paneles de madera oscura imitación caoba- cuando se abrió una puerta y un estudiante mayor que yo me interceptó el paso y preguntó: "¿Tienes un momento?". Tragué saliva, observé al joven y tras una evaluación rápida miré por el rabillo del ojo al interior del despacho del que había salido, en el que pude ver, sentado ante una mesa de reuniones también imitación caoba, a un hombre vestido con traje gris y ningún aspecto de ser un profesor, un maletín abierto y papeles desplegados sobre la mesa. "Ya están aquí, me dije, sabían que yo iba a salir del seminario a estas horas y pasar por este pasillo y me han esperado". Entré, medio halagado y medio asustado, y me senté a la silla que me ofrecía el hombre mayor, mientras el joven se quedaba fuera.

"Verás, pertenezco a una institución que está contactando con estudiantes universitarios para hacerles una oferta especial... en la compra a plazos de la Enciclopedia Británica". ¡La Enciclopedia Británica! ¡Me había captado un vendedor de enciclopedias que, conchabado no sé con quién, consiguió acceso a un despacho de Decanato para realizar sus entrevistas! Reconozco que me sentí tan desinflado -aliviado y desilusionado a partes iguales- que dije sí a todo, firmé un compromiso de suscripción que al día siguiente pude deshacer por teléfono, y salí muy deprisa de allí.

Esto es lo más cerca que he creído estar en toda mi vida de una organización de espías, aunque quizá con los años y ya como bibliotecario haya tenido nuevas oportunidades de ser reclutado, y no las he sabido ver.

Otros bibliotecarios sí encontraron esa oportunidad y se convirtieron en auténticos espías. Hoy traemos la historia de una de ellas, bibliotecaria y archivera que se convirtió en espía y llegó a ser directora de los servicios secretos de su país antes de jubilarse y pasar a dedicarse a escribir novelas de espías! con las que actualmente triunfa en el mercado.

Stella Rimington es conocida en el mundo del cine por haber inspirado el personaje de 'M', interpretado por Judi Dench en las películas de James Bond, el agente 007. Alan Judd, alto funcionario del Foreign Office y ex-MI5, afirma "Cuando veo a Judi Dench como 'M' en las películas de Bond, siempre pienso en Stella: no desperdicia palabras, no le da vueltas a las cosas, se muestra al mismo tiempo severa y compasiva".

### **Juventud y formación**

Una "niña de la guerra" nacida en 1935, pasó su infancia y juventud en distintas zonas de Inglaterra: Londres, donde nació y de donde huyeron sus padres en 1939 por los bombardeos de la II Guerra Mundial: Essex, Cumbria, Derbyshire, Nottingham. En 1954 la encontramos en la Universidad de Edimburgo, donde estudia la carrera de Filología Inglesa y en 1958 se traslada a la Universidad de Liverpool para estudiar un Postgrado en Archivística.

¿Qué nos cuenta Stella Rimington sobre su etapa de estudiante? "Mi padre había combatido en la I Guerra Mundial; vengo de una época en la que estaba claro quién era el enemigo. Cuando me hice mayor llegó la guerra fría, con potencias militares que querían cambiar nuestro modo de vida amenazándonos con misiles nucleares, y con una guerra encubierta dentro de nuestras sociedades que pretendía convertirnos a todos en comunistas. De esa época proviene mi patriotismo".

### **Archivera en Worcester y bibliotecaria en Londres**

Tras estudiar el Postgrado en Archivística en la Universidad de Liverpool accede en 1959 a un puesto de archivera en el *County Record Office* de Worcester (Archivo del Condado de Worcester), donde trabaja hasta 1963. "Mirando hacia atrás veo que toda mi vida ha sido por casual-

lidad. Felizmente casada y con dos niñas parece que el destino me deparaba una carrera de archivera en algún condado rural, pero a veces la vida te lleva por donde no tenías planeado". Cambia su vida, desde luego, en 1963: se casa con John Rimington, funcionario, al que conocía desde los años del colegio, y se mudan a vivir a Londres, por lo que Stella abandona su recién iniciada carrera de archivera. Aunque más adelante veremos cómo continuó su interés y compromiso con los archivos desde sus puestos de mayor responsabilidad.

En 1963 solicita una plaza de bibliotecaria en la *India Office Library*, en Londres, donde trabaja hasta 1965. La *India Office Library* de Londres fue fundada en 1798 por la Compañía de las Indias Orientales, que además de los evidentes intereses comerciales contaba con numerosos miembros con inquietudes culturales que llevaron a cabo las primeras investigaciones sobre la historia, la literatura, las artes, la geografía y las lenguas de la India desde occidente. La Compañía concibió esta biblioteca no solo como un depósito permanente de documentos y antigüedades sino como sede de las investigaciones, sobre todo lingüísticas: su primer bibliotecario, Sir Charles Wilkins, fue el primer europeo en aprender sánscrito y acercar a occidente la literatura sánscrita a partir de su traducción de *La Bhagavad-gītā*. Una vez disuelta la Compañía de Indias, la Biblioteca de la Oficina de Indias y los Archivos de la Oficina de India se integraron como parte de la *British Library*, dentro de sus Colecciones de Asia, Pacífico y África, donde en 14 kilómetros de baldas llenas de volúmenes, archivos y cajas se encuentran unos 70.000 volúmenes de publicaciones oficiales y unos 105.000 manuscritos y mapas, todo ello en colecciones accesibles al público. Stella Rimington trabaja como bibliotecaria en la *India Office* de Londres hasta 1965, cuando a su marido le ofrecen un puesto de Primer Secretario Económico del Alto Comisionado en Nueva Delhi, India, de modo que hasta allí se mudan en septiembre de 1965 y la ex-archivera rural y ex-bibliotecaria de la Oficina India comienza a vivir en la propia India una cómoda y aburrida vida de esposa de diplomático inglés.

### Reclutada por el Servicio Secreto Británico

Viviendo en Nueva Delhi acepta el ofrecimiento de un puesto de trabajo como asistente en la Oficina del Alto Comisionado, y entonces descubre que en realidad se trata de dar apoyo al representante en India de los Servicios Secretos Británicos (el MI5), con el que trabaja cerca de dos años en Nueva Delhi, hasta que

en 1969 el matrimonio regresa a Londres. No sabemos si fue su conocimiento de la sociedad y la cultura indias, adquirido como bibliotecaria en la *India Office Library*, o sus cualidades de trabajadora discreta y observadora aguda lo que hicieron que fuera reclutada para el MI5.

Pero ¿qué es el MI5? Los servicios secretos y de inteligencia británicos son popularmente conocidos como MI5 y MI6, nombres que provienen de las antiguas secciones de la inteligencia militar que se organizaron en el periodo de entreguerras: *Military Intelligence Section 5* (MI5) dedicada a la seguridad interior en el Reino Unido, al cargo del contraespionaje, el contraterrorismo y la lucha contra la subversión; y *Military Intelligence Section 6* (MI6) dedicada al servicio de inteligencia o espionaje en el extranjero. Las diferencias en los métodos de trabajo de estas dos ramas de los servicios secretos han dado lugar a ríos de tinta en literatura y horas de celuloide en el cine, y los más famosos agentes secretos británicos de la realidad y la ficción se disputan la primacía de una de las secciones sobre la otra, como podremos ver en las novelas que, años más tarde, escribiría nuestra bibliotecaria.

Stella Rimington regresó a Londres en 1969 cuando su marido fue destinado a otro departamento ministerial; abandonó Nueva Delhi y la India para siempre, pero no abandonó el servicio secreto en el que había estado trabajando en el subcontinente asiático. En Londres Stella acude a la sede central del MI5, la imponente *Thames House* que se encuentra a la orilla del Támesis frente al Parlamento, y solicita su ingreso. "Comencé a trabajar en el MI5 en su sede de *Leconfield House* en 1970 con un grupo de agentes de mediana edad que entraban y salían de la oficina, donde al comienzo yo hacía el trabajo administrativo; entre esos agentes, a los que envidiaba, se encontraba John Bingham, el espía que sirvió de modelo a John LeCarré (David Cornwell es su nombre real) para modelar a su personaje el agente Smiley".

"Cuando entré en el Servicio Secreto en los años 60 no se permitía a las mujeres realizar el trabajo auténtico de inteligencia. El trabajo que se permitía hacer a las mujeres consistía en el papeleo, llevar el control de la documentación y los archivos, y una pequeña parte del análisis de inteligencia solo para algunas; la investigación real la llevaban a cabo los hombres; en los años 70 comenzó a cambiar gradualmente esta situación". Con fino humor británico resume Stella Rimington la posición de la mujer dentro de los servicios secretos cuando en su primera novela (*La invisible*, 2004) describe el ambiente de una reunión de su *alter ego* de ficción, la agente Liz Carlyle, con agentes del MI5 y policías locales a primera hora de la ma-

ñana: "En el aire flotaban los conflictivos aromas de diversos *aftershaves*".

Consigue poco a poco ser destinada a trabajos reales de inteligencia, más allá de las tareas administrativas "en 1976 era el pleno auge de la guerra fría y allí estaba yo, dedicada al contraespionaje de los países del Pacto de Varsovia". Trasladada a la sede central del MI5 aunque a un oscuro departamento, dedica su tiempo a buscar pistas en los periódicos izquierdistas sobre las actividades del Partido Comunista y de los grupos marginales trotskistas. Curiosamente, para ser la mujer que llegaría a dirigir el MI5, una vez jubilada confiesa: "me pregunto por qué acepté ese trabajo; yo no sentía una especial urgencia en servir a mi país". De nuevo en su novela *La invisible* nos muestra otra cara de esta misma reflexión sobre el patriotismo:

—¿Cómo entraste en el MI6?

—Creo que simplemente me echaron un vistazo, decidieron que yo era el tipo de manipulador adecuado para sus intereses y me aceptaron.

—¿Qué razón diste para aceptar el trabajo?

—Patriotismo. Me pareció la respuesta adecuada en aquel momento.

—¿Y cuál era la verdadera?

—Bueno, ya sabes lo que se dice: el patriotismo es el último refugio de los canallas. La verdad, por supuesto, es que fue por las mujeres. Ah, todas esas glamorosas secretarías del Foreign Office...

Entre 1969 y 1990 Stella Rimington trabaja en las tres ramas del MI5: contraespionaje, contrasubversión y contraterrorismo, y llega a dirigir sucesivamente las tres ramas; en 1990 es promocionada a Subdirectora General del MI5; en 1991 tras la caída del Muro de Berlín encabeza la misión del Servicio Secreto Británico que hace su primera visita amistosa a sus antiguos enemigos de la KGB, el Servicio Secreto Soviético; a su regreso *desde Rusia con amor* el Primer Ministro John Major está esperando a Stella Rimington con su nombramiento como Directora General del MI5. "El momento más interesante de mi carrera fue el final de la guerra fría cuando realicé la primera visita al cuartel general de la KGB, la Lubyanka de Moscú. Había empezado mis años de carrera profesional en el punto álgido de la guerra fría, cuando la amenaza eran los soviéticos y sus actividades de espionaje y subversión; acabé mi carrera durante la campaña terrorista del IRA y cuando empezaba a aparecer el terrorismo islamista".

### **Directora del MI5, "housewife superspy"**

Fue la primera mujer en ocupar la Dirección del

MI5 y además la primera cuyo nombre se hizo público. Cuando John Major le comunicó que su nombre saldría a la luz, el MI5 no contaba con nada parecido a una oficina de prensa, sino que siempre había trabajado con la discreción y el secreto. Sin embargo, desde el Ministerio del Interior se comunicó a la prensa su nombre -por razones de seguridad, pensaron, ninguna foto- y a los pocos días los periodistas ya la habían localizado, acamparon frente a su casa y publicaron en los tabloides fotografías de ella, de su casa y hasta de sus hijas. En lugar de acobardarse, Stella Rimington convocó a la prensa y se enfrentó a ella a solas. Mostró quién era, dejó claro en qué consistía su trabajo y -para asombro del Ministerio- ordenó la publicación de un folleto explicativo sobre las funciones del MI5, inaugurando una política de apertura sin precedentes en el sector. Ex-archivera y ex-bibliotecaria al fin y al cabo, instituyó una política de gran apertura, dando charlas en la BBC y en diversas instituciones, y sobre todo ordenando la inclusión de los archivos de los servicios secretos dentro del Sistema Nacional de Archivos. Su paso por *Thames House* (sede central del MI5) supuso la evolución desde las fichas de papel manuscritas o mecanografiadas con informes inconexos a la gestión de sofisticadas bases de datos. "Una de las tareas a las que más me he dedicado ha sido el análisis de información; los agentes, que llamamos 'fuentes humanas', siguen siendo las fuentes más importantes de la inteligencia. James Bond es muy entretenido pero no tiene nada que ver con la realidad de los agentes de inteligencia británicos: James Bond se dedica a matar él solito a todos los enemigos, mientras que el trabajo de los servicios secretos no es matar a nadie sino recopilar información".

Los periodistas, tras averiguar que Stella Rimington no era ni el agente Smiley ni James Bond, decidieron bautizarla como "housewife superspy", la superespía ama de casa.

"Todo hombre necesita una vida secreta", dice por boca de un espía en una de sus novelas. Y es que la naturaleza de su carrera profesional en los servicios de inteligencia, admite, ha hecho que siempre se mostrara cautelosa ante cualquier relación social. "Desde el principio estaba la necesidad de no contar a nadie a qué te dedicabas, discretamente había que esquivar las preguntas e improvisar historias creíbles para justificar tus silencios". Su matrimonio se deterioró por lo que parecía falta de confianza, y terminó separándose de su marido, aunque siempre ha mantenido su nombre de casada. "Claro que nunca te sientes sola en este trabajo, lo que ocurre es que la familia con la que

compartes cosas son tus colegas, y con tus amigos reales y familia real no puedes compartir cosas, lo que supongo que resulta extraño”.

## Abuela rural autora de novelas de espías

Se jubiló en 1996 y una vez jubilada publicó sus memorias (*Open Secret*, 2001) y comenzó a escribir novelas de espías: la primera aparece publicada en 2004 y ha publicado ya la décima en 2018; es particularmente interesante anotar que sus novelas están protagonizadas por una mujer, la agente del MI5 Liz Carlyle, confeso *alter ego* literario de Stella Rimington: “El personaje es en parte autobiográfico pero no deja de ser pura ficción; es la manera en que Liz Carlyle trabaja para recopilar la información y la usa para tratar de impedir que los terroristas consigan sus objetivos la que se basa en mi experiencia personal”.

Liz Carlyle, entre treinta y cuarenta años, agente reclutada nada más acabar sus estudios universitarios; melena corta castaño claro, ojos verdes, mediana estatura, le gusta romper las normas no escritas sobre el código de vestimenta y comportamiento en el MI5 “a menudo pasaba los sábados por la tarde peinando las tiendecitas de ropa antigua de Candem Town, donde buscaba saldos de estilo quijotesco que, mientras no infringieran las normas del servicio, sí hicieran levantar unas cuantas cejas”; sacrifica su vida privada por la profesional y rechaza una relación estable con un hombre “había descubierto que era incapaz de poner en peligro su independencia para acomodarse a las necesidades emocionales de un amante”; conduce un coche pasado de moda, vive en un piso nada glamuroso. De modo que bastante alejada del modelo James Bond, ese agente que mata él solito a todos los enemigos y seduce a todas las mujeres. La agente Liz Carlyle es aguda e inteligente, no usa más armas que el análisis y la intuición, y lucha por ser respetada en un mundo tradicionalmente asociado a los hombres:

*Se giró hacia él pálida de furia.*

*—Si vuelves a menoscabar mi autoridad una vez más, una sola vez más, de la forma que lo has hecho ahí dentro, te apartaré del caso.*

Stella Rimington aún envía los manuscritos de sus novelas a los servicios secretos antes que a su editorial, para que verifiquen si ha ido un poco más allá de lo debido contando detalles. “Aunque ya no estoy al tanto de los secretos, sé cómo trabajan, y si cuento algo demasiado parecido a la realidad me piden que lo cambie”. Jubilada, mantiene sus intereses: además de escribir novelas de espías forma parte del Consejo de Dirección del International Spy Museum de Washington, colabora con el International Council of Archives, imparte por todo el mundo charlas sobre su trabajo pasado, y “como una buena abuelita rural” colabora con su parroquia atendiendo su librería una tarde a la semana para recaudar fondos.

## Epílogo

En un momento de su primera novela “La invisible” (2004) cuando los dos terroristas se sienten acorralados encontramos estas palabras que resumen toda la carrera de Stella Rimington:

*Estoy segura de que la gente que dirige esta operación contra nosotros son los mejores que tienen.*

*—Ya veremos. Deja que envíen a sus mejores hombres contra nosotros, no podrán detenernos.*

*Jean frunció el ceño.*

*—Han enviado a su mejor hombre. Pero su mejor hombre resulta que es una mujer.*

## Para saber más

Tras su jubilación Stella Rimington publicó su autobiografía *Open Secret: The Autobiography of the Former Director-General of MI5* (Hutchinson, 2001) y a continuación comenzó a escribir novelas de espías, de las que lleva publicadas diez, solo las dos primeras disponibles de momento en español: *At Risk* (Hutchinson, 2004) traducida como *La invisible* (Ediciones B, 2009); *Secret Asset* (Hutchinson, 2006) traducida como *El topo* (Ediciones B, 2010); *Illegal Action* (Hutchinson, 2007); *Dead Line* (Quercus Publishing, 2008); *Present Danger* (Quercus Publishing, 2009); *Rip Tide* (Bloomsbury, 2011); *The Geneva Trap* (Bloomsbury, 2012); *Close Call* (Bloomsbury, 2014); *Breaking Cover* (Bloomsbury, 2016); y *The Moscow Sleepers* (Bloomsbury, 2018). ▴